

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVIII



C. S. I. C.
1990
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXVIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1990

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	11
Arte	
Parroquia de Getafe nuevos aspectos de su construcción durante los siglos XIV–XVIII, por Pilar Corella Suárez y Magdalena Merlos.	23
El edificio de Jesús de Medinaceli en Madrid: entre la tradición y la modernidad, por Virginia Tovar Martín	57
El pintor Juan de Miranda y su herencia, por Antonio Matilla Tascón	75
El palacio del Duque del Infantado en las Vistillas, su definitiva configuración en el siglo XVIII, por Africa Martínez y Ana Isabel Suárez	85
La decoración escultórica de las fachadas de la Biblioteca Nacional y Museos Nacionales, por José Luis Melendreras Gimeno	101
La visita de Fernando VII al Real Establecimiento Litográfico, por Enrique Pardo Canalís	121
La Plaza Mayor de Bustarviejo, por Luis Cervera Vera	125
Bibliografía	
Libros y librerías. El mundo editorial madrileño en el siglo XIX, por Jesús Antonio Martínez Martín	145
Costumbres	
La esposa y la familia campesina en Pozuelo de Aravaca en los siglos XVI y XVII: por Marie–Catherine Barbazza	175
Documentación	
Índice de noticias referentes a Madrid en las cartas de Jesuitas, por José del Corral	185
Educación	
La reorganización de 1887 de la Escuela Normal Central de Maestras: un hito pedagógico para la educación de la mujer, por M ^a Carmen Colmenares Orzares	209

	<u>Págs.</u>
Geografía	
Los matorrales de Madrid, por García Abril, A., Andrés L., Pinedo A.	227
Apunte geográfico económico de la actual provincia de Madrid año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	243
Historia	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI, por Gregorio de Andrés Martínez	273
Creación del Real Seminario de Nobles de Madrid, responsabilidad del arquitecto Pedro de Ribera en su proceso constructivo, por Matilde Verdú Ruíz	317
El marqués de Santillana que trajo agua a Madrid, por José M ^a Sanz García	335
Anticlericalismo y la sociedad madrileña en el siglo XIX, por Francisco Rodríguez de Coro	355
Una industria femenina en el siglo XVIII, por José Valverde Madrid	383
La devoción concepcionista, un arraigado particularismo en el Madrid Medieval, por Manuel Montero Vallejo	391
La entrada de la reina Ana en Madrid en 1570, por José Manuel Cruz Valdovinos	413
Algunas noticias sobre Don Blas de Beaumont, cirujano francés en el Madrid de Felipe V, por José Luis Barrio Moya	453
El cuerpo de alarifes de Madrid (origen, evolución, extinción del empleo) por Beatriz Blasco Esquivias	467
La implantación comunista en el primer bienio republicano (las elecciones generales del 19 de noviembre de 1933), por José Luis Domínguez Niñas	495
El abastecimiento de pan a Madrid en la época de los Reyes Católicos, por Tomás Puñal Fernández	515
Las estancias de los Reyes Católicos en la Villa de Madrid, por José Manuel Castellanos Oñate	535
El Monasterio de Montserrat de Madrid y sus abades (1641-1800), por Ernesto Zaragoza Pascual	555
El Monasterio de San Basilio de Madrid, por Angel Benito Durán ..	587
El Ayuntamiento de Madrid y los orígenes del Archivo de Protocolos (1765-1868), por Carmen Cayetano Martín	617
El Registro Mercantil de Madrid: un acercamiento a la historia de Empresas y empresarios, por Francisco Arribas y Fernando López Gómez	629

	<u>Págs.</u>
Literatura	
Ricardo León y Román: Morir pero no cejar, por M ^a Isabel Barbeito Carneiro	645
Un proyecto desconocido del dramaturgo Narciso Serra, por Ana M ^a Freire López	661
La premonición en el teatro de Tirso de Molina, por Andrea Herrán Santiago	665
Musicología	
El padre Antonio Soler (1729–1783), por Paulino Capdepón Verdú ..	685
Urbanismo	
Estado del urbanismo de Madrid en los años 1802 y 1803, por José Antonio Martínez Bara	695

UN PROYECTO DESCONOCIDO DEL DRAMATURGO NARCISO SERRA

Por ANA MARÍA FREIRE LÓPEZ

Entre los autógrafos de la colección de don Antonio Romero Ortiz¹ se halla el prospecto inédito, escrito en verso, de un periódico de teatros que el dramaturgo Narciso Serra pensó crear, y que nunca llegó a ver realizado por falta de recursos económicos.

El texto no lleva fecha, pero varias alusiones y referencias que contiene nos permiten conjeturar que el proyecto data de los primeros años de la década de los 60 del siglo pasado.

La infancia y la juventud de Serra coincidieron con los años del apogeo romántico en España, cuya manifestación más popular fue el teatro. Aunque Serra nació en 1830, todavía durante el reinado de Fernando VII, con la muerte de éste el 29 de septiembre de 1833 terminaba una etapa de la historia de España, poco brillante desde el punto de vista literario, y se abrían las compuertas de un romanticismo latente que parecía esperar su muerte para desarrollarse plenamente.

Solo tenía Serra cuatro años cuando estrenaba Martínez de la Rosa *La Conjuración de Venecia*, y el Duque de Rivas, todavía fuera de España, ofrecía al público de Londres *El moro expósito*. Eran como primicias, por decirlo de algún modo, del estreno, en 1835 de *Don Alvaro o la fuerza del sino*, donde ya podía advertirse con claridad la nueva dirección del teatro. Desde ese momento se suceden los grandes títulos del teatro romántico, de la mano de García Gutiérrez (*El Trovador*, 1835), Hartzenbusch (*Los amantes de Teruel*, 1837), Zorrilla (*El zapatero y el rey*, 1840-41; *Don Juan Tenorio*, 1844).

Pero no solo los románticos llenaban los teatros en esta etapa de resurgimiento; también triunfaba entonces Bretón de los Herreros, con su *Marcela o cuál de los tres*, en 1830, o su *Muérete y verás*, en 1837, por citar solo dos obras de las más aplaudidas. Dura este apogeo inicial del teatro más de un cuarto de siglo, pero lo importante es que el teatro ha cobrado nueva vida, de nuevo se han vuelto a escribir obras que merecen ser recordadas, después del árido período de los treinta pri-

¹ Cfr. Ana María FREIRE LÓPEZ, "Cartas inéditas de escritores españoles en la colección de autógrafos de don Antonio Romero Ortiz", en *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, núm. 14. Madrid, Fundación Universitaria Española (en prensa).

meros años del siglo, en que son contadas las obras dignas de pasar a la historia de la literatura. En la época a que nos referimos también va tomando auge creciente la zarzuela, para la que escriben libretos los autores que serán sucesores y relevo de los que hemos mencionado: Ventura de la Vega, Rodríguez Rubí, López de Ayala, etc.

Indudablemente el teatro es algo que interesa, y raro es el periódico que no tiene su sección dedicada a la crítica teatral, ejercida en muchas ocasiones por literatos, como Larra en *El Español* en 1836–37, o Alarcón en *La Época* entre 1855 y 1859.

En este contexto, Narciso Serra, dramaturgo de talante aún al de Bretón, que dio a la escena obras como *El reloj de San Plácido*, *La boda de Quevedo*, *El bien tardío*, y no pocas traducciones y adaptaciones, decidió crear un periódico de teatros. Eran los primeros años de la década de los 60, Serra tenía unos treinta años, y todavía no le había paralizado físicamente la enfermedad que le mantendría en una silla de ruedas desde 1864 hasta su muerte, ocurrida el 27 de septiembre de 1877.

Éste era el plan en verso de su periódico, escrito de su puño y letra, con una poco frecuente rima en –ú:

El Mochuelo

Periódico de teatros, y noticias inocentes; cortés, sin ser político; crítico, por hallarse su redactor en la situación más crítica; descarado, porque no da la cara; y enemigo de las luces porque sale de noche y no conoce más luz que la de las candilejas.

Señoras y caballeros,
primero de año: salud.
Yo soy un pájaro oscuro
que ve luz donde no hay luz
con un humor casi siempre
tan negro como el betún.
El otro día soñando
se me puso en el testuz
ser crítico a la manera
que lo es hoy tanto gandul
que está ejerciendo la crítica
sin estudiar ni la Q.
Yo tuve mi primer nido
en el teatro de la Cruz
cuando era galán La Torre ²

² El actor Carlos Latorre (Toro, 1799– Madrid, 1851) fue efectivamente el que encarnó con gran éxito a los principales personajes creados por Hartzenbusch, Zorrilla o García Gutiérrez.

y era la cortina azul,
 cuando García Gutiérrez,
 Bretón, Zorrilla, Hartzenbusch,
 y amparados de éstos toda
 la estudiosa juventud,
 daban muestras de su ingenio,
 (las peores, por Belcebut,
 mejores que las de ahora
 dan más ruido que un obús).
 Hoy que está Julián Romea ³
 en Sevilla o en Irún,
 hoy que [en] extranjero suelo
 tal vez comiendo alcuzcuz
 está nuestro primer vate
 el de el [sic] magno laúd,
 el que cantó los amores
 de los hijos de Gazul ⁴,
 hoy que Hartzenbusch enmudece,
 que Bretón dice “no hay mus”,
 al paso que tanto necio
 anda gritando “ego sum”,
 saliendo de mi agujero
 quiero jugar un albur
 y decir tantas verdades
 que le hablen al sol de tú;
 no seré injusto con nadie
 aunque me pongan en cruz
 con nadie seré parcial
 aunque me den el Estambul [sic].
 Ni se me compra con dádivas
 ni me mete miedo el bu,
 ni habrá en mis elogios *bombo*
 ni en mis artículos puf,

³ Julián Romea, discípulo de Carlos Latorre, nació en 1813 en Murcia, y murió en Madrid en 1868.

⁴ Se refiere sin duda a Zorrilla, ausente de España entre 1854 y 1866, en que regresó de Méjico. El “magno laúd” es una alusión a su obra *Cantos de Trovador*; por otro lado en *Leyenda de Al-Hamar*, en *Granada* y en otras obras de ambiente morisco cantó “los amores de los hijos de Gazul”.

Zorrilla, que según confesión propia no conoció personalmente a Serra, improvisó una composición en su entierro en la que se lamenta de que en vida no se le reconocieran a este dramaturgo sus muchos valores y cualidades.

el pan pan y el vino vino,
lo malo malo y abur⁵.

Artículos en prosa,
artículos de crítica
y artículos en fin de cualquier cosa
que no tenga que ver con la política.
Todo revuelto así como quien riega
te lo iré dando entrega por entrega,
no tengo pretensiones de ser bueno
pero lo que es ameno, muy ameno.
El periódico debes colocarle
en el sombrero si al teatro vienes,
si es malo el drama empiezas a hojearle
y más que con el drama te entretienes,
vas a tu casa al tiempo de acabarle
y como el interés no te desvela
y te gusta tal vez lo que relata
no consumes la vela
y te sirve el periódico de horchata
que de un modo halagüeño
te ha conciliado el sueño,
hasta que el otro día se avecina
y te vas, por ejemplo, a la oficina.

En el reverso de la tercera hoja (el manuscrito ocupa cinco cuartillas) puede leerse: "Se suscribe en números sueltos a 4 cs. Por un mes 6 rs. en Madrid. Id. en provincias, 8".

El manuscrito fue un regalo que don Juan Antonio Rascón le hizo a don Antonio Romero Ortiz con motivo de su santo, el 13 de junio de 1878, acompañado de una carta en la que le explicaba que, a su vez, a él se lo había regalado hacía unos meses don José Cortés.

⁵ Después de esto aparece, como firma, pero tachado, "El Mochuelo".